

ANTOLOGÍA
de Poesía de las Ciencias de Argentina

UNA ANTOLOGÍA DE POEMAS CON CIENCIAS

Merecería una antología aparte, el caso dual del poeta y científico, que en la actualidad, encontramos numerosas veces, dejando de ser tan sorprendente, como sucede con el inmunólogo checo Miroslav Holub, el premio Nobel en química, Roald Hoffmann, el conocido poeta, matemático y físico, Nicanor Parra; el también físico catalán David Jou, o entre los argentinos, Claudio Archubi. No es un fenómeno nuevo, como se ha visto en las páginas anteriores. Pero el conocimiento profundo del correlato científico así como de los campos intelectuales de cada una de sus ciencias está íntimamente prendido de sus escrituras y merece un estudio más atento.

En el libro “Ciencias y Poesía: La aventura creativa”, he intentado mostrar apenas algunos aspectos del inmenso panorama que históricamente nos antecede tanto como nos ocupa en el presente con nuevas generaciones de poetas que amplían su campo de conocimiento y experiencia, con las preocupaciones y los encantos de las

ciencias. Insisto, como expliqué, en el concepto de “encanto”. De eso se trata esta poesía.

Para la selección de los poemas que a continuación antologamos, hemos consultado en estos dos últimos años a algunos poetas y amigos lectores, que nos han ido ayudando en esta tarea de rastreo y contactos a través de e-mails y de redes sociales. Nos han sido muy valiosos algunos blogs entre los numerosos sitios que habitan el ciberespacio como el de Marcelo Leites, Sandra Cornejo, César Cantoni, José María Pallaoro, Valeria Cervero, Jorge Aulicino, Pedro Donangelo, Irene Gruss y Graciela Cros. Así también la consulta a sitios web tales como el de la Fundación para el Conocimiento Madri+d; Cuadernos de Cultura Científica; Página de Poesía; Cervantes Virtual; Poesía Abierta de Jesús Malia; etc. Sumamos además una sección con la bibliografía consultada en que se pueden ahondar muchos de los temas que hemos tratado, pero además, hemos querido sumar algunos títulos esenciales para el conocimiento científico que podrán ser útiles también a los escritores o lectores de poesía.

Los poemas fueron leídos y elegidos entre numerosas propuestas que nos fueron llegando durante

estos años, y de sus lecturas participaron amigos, poetas y científicos con la intención de generar opiniones que atravesaran parámetros dominantes del orden académico e intelectual, en conocimiento que se trata esencialmente de una selección que puede ser útil para estudiantes de ciencias y un público neófito en general.

Los autores han sido convocados en forma personal y en cada caso se ha requerido su respuesta y permiso de publicación. Entre los criterios para su convocatoria estipulamos que tuvieran obra publicada, que no fueran exclusivamente de Capital Federal y que sus edades no fueran excluyentes.

Los autores antologados son Arturo Álvarez Sosa (Tucumán, 1935), Germán Arens (Bahía Blanca, 1967), Claudio Archubi (Mar del Plata, 1971), Mario Arteca (La Plata, 1960), Bruno Di Benedetto (Buenos Aires, 1955, reside en Puerto Madrin desde 1979), Jorge Douglas Price (Río Negro, 1952), Carlos Busignani (Buenos Aires, 1953), Héctor Freire (Bs.As. 1953), Graciela Cros (Carlos Casares, 1945, reside en bariloche dese 1971), Valeria Cervero (Buenos Aires, 1972), Diego L. García (Buenos Aires, 1983), Analía Giordanino (Santa Fe, 1974), Hernán

Schillagi (Mendoza, 1976), Fernando G. Toledo (Mendoza, 1974), Santiago Sylvester (Salta, 1942), Javier Cófreces (Buenos Aires, 1957), Juan Pablo Bertazza (Buenos Aires, 1983), Jorge Aulicino (Buenos Aires, 1949), Pablo Queralt (Buenos Aires, 1955), Rogelio Ramos Signes (San Juan, 1950), Andrea Ocampo (Rosario, 1968); Paula Giglio Córdoba, 1988); y Abel Robino (Pergamino, 1952, reside en París desde 1979).

De sus aproximaciones y proyecciones surgen nuevos modos de comprender y espacios alternativos de encuentro entre poesía y ciencias.

En estos poetas, hay un peculiar modo de pensar el poema, con concatenaciones conceptuales y analogías científicas, aunque no siempre en forma objetiva y racional, que desafía la imaginación y la costumbre del lector tradicional. Estamos ante un caso especial no sólo por la temática sino también por los procesos que implica y que frecuentemente combinan la reflexión y el pensamiento, en un intento por aislar y evitar el uso retórico y decorativo de la terminología científica y de su imaginario social.

Cada poema en que se verifica la interactuación, no deja al lector en el lugar donde estaba. No sólo es una

poesía que sorprende por ser poesía, sino que tiene la facultad de motivar e inquietar una nueva experiencia y, a veces, una manera de conocer que, sin el poema, no hubiera ocurrido.

Poesía y ciencia son maneras para explicarnos el mundo. Simplificando Mientras la ciencia busca respuestas objetivas y válidas, la poesía explora la frontera del sentido. Nada de lo real llega a ser ajeno, porque es capaz de hacer del universo un lenguaje. Tal vez por eso mismo, la obra *Cosmos* de Humboldt despertó el interés de Walt Whitman y empujó a E. A. Poe a decir que “el universo es el poema más sublime”; y sin tanto entusiasmo pero no menos admiración, Rabindranath Tagore y Albert Einstein se encontraron en Berlín, un memorable día de 1930, para hablar de la belleza, la verdad y el hombre.

AUTORES

Arturo Álvarez Sosa (Tucumán, 1935), Germán Arens (Bahía Blanca, 1967), Claudio Archubi (Mar del Plata, 1971), Mario Arteca (La Plata, 1960), Bruno Di Benedetto (Buenos Aires, 1955, reside en Puerto Madryn desde 1979), Analía Giordanino (Santa Fe, 1974), Jorge Douglas Price (Río Negro, 1952), Carlos Busignani (Buenos Aires, 1953), Héctor Freire (Bs.As. 1953), Graciela Cros (Carlos Casares, 1945, reside en Bariloche desde 1971), Valeria Cervero (Buenos Aires, 1972), Diego L. García (Berazategui, 1983), Hernán Schillagi (Mendoza, 1976), Fernando G. Toledo (Mendoza, 1974), Santiago Sylvester (Salta, 1942), Javier Cofreces (Buenos Aires, 1957), Juan Pablo Bertazza (Buenos Aires, 1983), Jorge Aulicino (Buenos Aires, 1949), Pablo Queralt (Buenos Aires, 1955), Rogelio Ramos Signes (San Juan, 1950), Andrea Ocampo (Rosario, 1968); Paula Giglio (Córdoba, 1988); y Abel Robino (Pergamino, 1952, reside en París desde 1979).

ARTURO ÁLVAREZ SOSA

Nació en Tucumán en 1935. Ejerció el periodismo. Entre sus publicaciones: Estado Natural, 1974; Cuerpo del Mundo, 1979; Campo de Creación, 1982; Aguaviva, 1987; Fulguraciones, 1989; RAM, 1991; Multiverso, 1999; Tu Cuerpo es el Mundo (Fábula del Ciborg y Galatea), 2010.

SUPERCUERDAS

Rara vez en la vida te ilumina
la desintegración imperceptible .
de extraños quarks un trío de suspros
y en ese instante al estrechar tu cuerpo
puedo sentir el renacer del mundo
el canto de sirenas del Big Bang
donde nuestro deseo vibra alegre
en frecuencias armónicas variables
desenlazando el goce de galaxias
entre diez dimensiones impalpables.

*Todo el espacio
Es nuestra casa grande
Cuna del tiempo.*

La estremecida dicha del abrazo.

GERMÁN ARENS

Nació en Río Colorado, en 1967, vive en Bahía Blanca. “En una nave comandada por Enrique unos pocos hombres abandonamos la Tierra”, Ediciones Vox, Bahía Blanca, 2011.

PALABRAS DEL DIRECTOR DE LA ASOCIACIÓN FÍSICA ARGENTINA AL INVESTIGADOR PABLO REBICH EN RECHAZO A SU PROYECTO “LA MÁQUINA DEL TIEMPO” *

Y aunque me pregunté qué es el tiempo,
no sé siquiera si existe.
Un antes y un después, originaron la idea
de ese posible viaje investigado ya por Gott y Mallet...
investigadores cuyas propuestas,
entre las de tantos, incluso la suya,
han fracasado por ausencia de ingeniería o presupuesto.
Fascinación de la mente científica que le dicen.
El mundo está determinado por estados anteriores, Pablo...
cambiar uno de ellos, propaga consecuencias hacia el
presente.
En informática, si tenemos un flujo de datos en curso
dentro de un sistema programado
y regresamos a un estado anterior
en el intento de modificar el contenido,
ocurrirá una excepción que detendrá el proceso.
No hay una dimensión
donde la materia esté vibrando y fluyendo
en disposición orgánica biológica.

Sabemos, por relojes atómicos,
que a la velocidad de un avión
la dilatación del tiempo es de un nanosegundo;
también de la captura de Burakito
por la policía riocoloradense,
él dice venir del año 2357, un caso interesante.
Su proyecto estimado Pablo,
mezcla verdades con suposiciones.
Por lo tanto: Hemos determinado
en conjunto con el cuerpo de investigadores
de nuestra institución,
no otorgarle el financiamiento requerido.
En lo inmediato, la posibilidad
de presenciar largas colas
en las agencias de turismo
demandando viajes al jurásico
queda en suspenso.
De todas maneras, Pablo, muchas gracias.
Tenga usted muy buenos días.

* Este poema fue incluido en la antología de poesía y ciencia ficción
Los fuegos de Orc, compilada por Marcelo D. Díaz y Patricio Foglia
para Malón Malón Ediciones, 2015, distribuida en formato pdf

CLAUDIO ARCHUBI,

Nació en Mar del Plata, 1971. Es doctor en Física e investigador del CONICET. Ha publicado “La forma del agua” (cuentos, editorial de la Universidad de La Plata, 2010), “Siete maneras de decir tristeza” (poemas en prosa, Lima, 2011) y “Sísifo en el Norte” (poemas en prosa, editorial Ruinas Circulares, Buenos Aires, 2012).

EL HOMBRE CUÁNTICO

1.

He corrido el telón de dos ciudades. En cada una he sido invisible, un barrilete en la niebla.

Veó cómo se borran las huellas.

Fui propenso a estirar los tiempos, a dejar grandes espacios blancos, márgenes inútiles contra la esquirla del mundo, en busca de la templanza. Ahí, a veces, se acomodó una presencia curvándose con su calor. Se contrajo hasta perderse, sin verme, sin comprender que yo era el trasfondo, la estancia silenciosa y atenta en torno a ella y su promesa de borde, grieta, fruto y temblor.

Veó cómo se alejan.

El desapego es el arma de algunos dioses, la peor condena.

2.

Tuve una casa de arena y otra de hielo. Veó cómo se disuelven.

De mi primera casa, intento trazar su mapa húmedo. Mis padres entienden. Aún tengo arena en mi dedo. Toco los restos como el mar, en un día quieto, toca la playa sin turistas. Es de agua mi memoria y se congela: un bloque más a mi segunda casa, bajo las agujas de los carámbanos, mientras doy vida al muñeco blanco. Nos queda poco tiempo. Le digo:

-Mira en derredor. Aún en verano hay hielo en la montaña.

Tuve una casa de arena y otra de hielo. Abrí las puertas.
En mi casa de arena me volví de hielo, en mi casa de hielo me volví de arena.

3.

(Quise medirme: colapsé en la fijeza. Di frío cuando intentaba dar mi calor).

4.

Aquí, en mi tercer estado todo se complica, mientras paso incompleto a través de los símbolos.

He chocado conmigo innumerables veces, sin verme
Toco a los caídos. El pasado con sus réplicas, avanza posible y lento, define el presente a través de un acto.
Crece mi corazón distorsionado.

Cruzo hacia el futuro. No hay barrera que me detenga.

Ah, la virtud de las mezclas.
Contra el espejo del Caos me vuelvo difuso.

5.

He cruzado a extraños territorios en busca de un hermano.
Pertenezco a la Máquina.

¿Cuánto vive un fantasma? Lo que dura una palabra.

MARIO ARTECA

Nació en 1960, en La Plata. Noticias de la belle époque, Club Hem Editores, La plata, 2015.

MITOSIS

Podrías decirlo de una buena vez:
esperabas uno, y fueron dos. ¿Lo ves?
Pudiste multiplicar sin desearlo, era
tu oportunidad para cambiar de rumbo
y seguir de largo con lo tuyo. El uso
menor de la lengua, cuando ya no hay
desarrollo y organización. ¿Qué pensabas
del suceso excepcional? ¿Que saldría
una comadreja de la cueva armada hasta
los dientes, y de una mordida te inoculara
el peor veneno posible? La bestia no quería
salir, estaba refugiado del lado superior
de esa casa líquida, tragando y escupiendo,
casi azul, siquiera con la picardía de gritar
porque el silencio en un hospital plagado
de monjas, es ley escrita. Te convertiste
en cartógrafo de un animalito de kilo y medio,
azul, como dije, aunque azul mediterráneo.
Alzaste el nuevo yo, pero restaba aún
la paradoja de la división celular, que replica
el asombro cuando ningún dato podía auscultar
la vida, mucho más allá del derecho. Supiste
lo que era perder el control de los hechos,
y te erigiste en la ineficacia. A no engranar,
los hechos siempre te dieron la razón, y ahora

soy quien permanece entre las cuerdas
de una célula borrosa, superado lo previsto,
sin militancia en la respuesta. Un padre
no se constituye sino minutos después
de serlo; lo demás, es reinención del nombre,
como quien escucha las primeras cifras de una
catástrofe y deja de contar cuando se convierten
en una gota de agua pertinaz, en la cabeza.
Quisiste que amara el olor del pasto cortado,
pero lo único que requería era dejarlo crecer.
Y dejarlo crecer es otra alternativa a la que
no pudiste ponerle nombre y apellido. Cuando
cuidé un jardín, y esa niña, que también es parte
tuya, se replegaba ante el sonido de la poda,
pude meterme en ese aroma fuera de orden.
Sucedió lo mismo con el sonido del torno.
Parecía vulnerar la voluntad. Será por todos
los tiempos una máquina infernal; cada vez
que variaba la velocidad de las secuencias,
era mi cambio de respiración lo que escuchaba.
Ahora también lo escucho, por otros motivos,
pero propios, y sobre eso no podés sentir
responsabilidad. Pero tuviste la disposición
que los hechos imponían: levantarse temprano,
cruzar el río Santiago, trabajar, regresar
por la tarde, maltrecho, comer, descansar,
irte luego a instruir a jóvenes semejantes
a los tuyos, con menos planteos, y luego volver,
dormir. Y así. Pesamos nuestras diferencias
de la misma manera que alcanzamos un armisticio
tácito. Nada de lo que deba ser posible está
en la órbita de lo probable. La matriz intensiva,

desierta. Mañana saldré a buscarte una bufanda, porque estos fríos corren en tu contra. Dijiste cosas horribles sobre mí, pero tenés ese mismo olor de años que espero aún surta el mismo efecto que alguna vez me puso dentro tuyo. Cerraré los ojos cuando me abrases, y no volveré atrás. El poder se opone a la potencia, dijo un judío holandés. Y tener el poder sobre alguien es estar en condición de afectarlo. Sépalo ahora, y vuelva atrás.

BRUNO DI BENEDETTO

Nació en 1955, en Avellaneda, vive en Puerto Madryn.
Cámara de niebla, DelValleBajo Ediciones, Viedma, 2015.

NUDO

En el centro de la galaxia hay
un nudo de estrellas atado a la oscuridad:
giran alrededor de algo que es menos que nada,
apenas un puntazo por debajo de la línea de flotación del
infinito.

Pero el agujero brilla por su ausencia sólo para el ojo:
lo imposible pesa cuatro millones de veces más que el sol.

Hemos brillado
hemos brillado, amiga mía,
pero todavía no sabemos si la vida
es girar alrededor de lo que no existe,
o alrededor de lo que existe demasiado.

*Inédito

ANALÍA GIORDANINO

Nació en Santa Fe, 1974. Terrícola, Iván Rosado, Rosario, 2015.

COSMIC MICROWAVE BACKGROUND

El universo hace un eco.
Es un lenguaje que comprenden
delfines, ballenas o murciélagos.
La radiación de fondo
es el sonido del universo.
El eco reproduce,
remite a sí mismo y se replica.

Afuera en el foco de la luz
hicieron su casa unos horneros.
Cuando uno vuelve al nido
se anuncia con un canto,
el otro se prepara y sale
y todo se repite muchas veces.
Construye su casa una vez,
arma su familia y se va.
Otra vez la construye,
arma su familia y se va.
Dejan ahí un eco fino
que escucharán otros pájaros.

Una mujer canta
mientras tiende la ropa.
Se ve la ropa tendida

y a la mujer no la vemos.
Yo la oigo en mi habitación
porque es sábado de mañana
y abríamos los ojos de mañana
mientras la mujer cantaba
en otra casa que no es ésta.

Las acciones del día reclaman
repetición de urna abierta,
y una urna es un sueño
con raíces por despertar.

Escuchamos esa música o no.

Un universo está vivo
en el medio de la intemperie.

JORGE DOUGLAS PRICE

Nació en San Luis, 1952. Es abogado. Tiempos difíciles, 1988; El Universo en que vivo, 1997; Respira y gira, inédito.

EL UNIVERSO EN QUE VIVO

El universo en que vivo está tranquilo esta noche
muy estable
 tan inmóvil
como la superficie del Sol
 vista desde la Tierra
la llama y el cristal
 usted ya sabe.

Usted ya sabe:
 Einstein o Pascal dicen lo mismo
si Dios existe no sabe lo que hace
y si no existe es igual
juegue o no juegue a los dados
 nadie sabe.

Nadie sabe por qué obtusa razón hay tanto agujero negro
tragándose este mundo
 y mucho menos
desde qué huevo explotó
ni cómo nos llegó
 esta débil memoria apresurada

esta absurda conciencia desatada
ayer apenas
que se irá
 también
conmigo y con usted
con esta tierra
mañana o pasado
una tarde de sol
 una noche de niebla.

CARLOS BUSIGNANI

Nació en Buenos Aires, 1953. Es abogado. Cantos de ceniza, 1985; Pulso clandestino, 1994; Cada puerta numerada, 2003; Teatro desierto, 2010.

PRUEBA DE ADN

Decodifico, busco en los archivos:
“...estructuras, proteínas,
imagen de un barrido de electrones
procurando un bosquejo de ADN...”
(una zambullida
desde el código de un linaje
hasta el cofre secreto del difunto).
En su callejón de niebla,
el legajo entregaba una salida:
“...al matar, alguien dejó
una gota de su sangre...”
Pensé en el vino de Caín
floreciendo en árida cosecha,
la violencia que asentó la mota roja
sobre la destruida superficie de azogue.
Abolí otros detalles, simplifiqué,
guardé el resto: saqueada la casa,
la veloz noche del crimen condensó en silencio
la rémora inútil del espejo.
Un nombre, como agujón exacto,

iba a estremecer el decisivo umbral del caso.
Y desde lo más hondo
se elevaría ante los estrados
una claridad inapelable
soltando su lenta voz acusadora.

HÉCTOR FREIRE

Nació en Buenos Aires, en 1953. Profesor en Letras y crítico de cine. “Quipus”, 1981, “Des-Nudos, 1984), “Voces en el sueño de la piedra”, 1991, “Poética del tiempo”,1997, “Motivos en color de perecer”, 2003; “Satori”, 2010.

CACTUS

Inmortalidad provisoria, pero suficiente

Ives Bonnefoy

El silencio del cactus hace de su forma espinosa
una precisa plenitud que duerme, donde el ser
parece expresarse de un modo indicativo:
ofrece la ilusión del realismo pero descansa en el simulacro,
persiste en el reposo como indicio de un acto sin alcance,
y afirma el sentido por vía de la negación.

El cactus reanima en su “botánica minimalista”
el gesto de la obstinada paciencia consumada,
y en la ignorancia de su quieta agitación,
sugiere que por estar inmóvil
tiene acceso a lo intemporal, donde la constancia
de la soledad es un desorden de placeres.

Su “economía vegetal” no parece exaltar los beneficios

de la lluvia, sino un señalamiento de sus límites.
La resistencia de la materia a pesar de sus raíces
poco profundas pero suficientes.
El cactus: hueso abandonado dos veces al olvido,
un exceso de evidencia que lo hace parecer muerto.
Cancelado entre las piedras, es un sol tranquilo
que sueña con un mundo que no le pertenece.

GRACIELA CROS

Carlos Casares, Buenos Aires, 1945. Vive en San Carlos de Bariloche desde 1971 y coordina Talleres de Literatura y Escritura Creativa. Ha publicado "Pares Partes", 1985; "La escena imperfecta", 1996; "Urca", 1999; "Cordelia en Guatemala", 2001 y 2da ed. 2013; "Libro de Boock" (Ediciones en Danza, 2004); "La Cuna de Newton" (Ediciones en Danza, 2007); "Hacer la de Elvis", (CILC, 2009); "Mansilla" (Ediciones en Danza, 2010); "Cantos de la gaviota cocinera/ Antología personal", editada en Madrid, 2013.

OJO SECO

Algunas personas
no producen lágrimas suficientes
para conservar el ojo húmedo
y confortable.

Sensación de picazón,
de arenilla, de quemazón
o de rasguño,
son los síntomas habituales.

Sorprende saber
que el mucho lagrimear

puede ser signo de
un ojo seco.

El exceso de lágrimas
sería una respuesta.

Así en lo desértico del ojo
se enmascaran
la enfermedad, el hueso roto,
la arteria endurecida, la ceniza
final.

Sin aritmética ni astucia
las lágrimas corren
y el parpadeo hace
que las superficies
se vuelvan lisas, claras.

Sin eso no sería posible
una buena visión.

Cuando hay exceso de lágrimas
nos enseñan a corregir
la situación.

Lo común es creer
que eso se halla afuera.

Lo común es buscar
al cuerpo extraño
para desalojarlo.

Lo común es pretender
que haya un cambio,
algo, digamos,
grande

y más allá de toda cura.

VALERIA CERVERO

Nació en Buenos Aires en 1972. Es correctora y coordinó talleres de escritura para chicos. Publicó cadencias (2011), escondidas (2013), equilibristas (2014) y Sin órbitas (2016). Su libro madrecitas se encuentra en prensa.

SIN ÓRBITAS

I

Una calle se atreve al cielo nocturno
a pocas cuadras del centro.
Caminamos y saltan constelaciones
sobre nuestros desprevenidos
cuellos en tensión.
Los ruidos del pueblo desdeñan
la levedad de la jornada.
Verano y cuenta el sudor en las espaldas.
Sabemos
que buscar algo de fresco es
renunciar a la última
noche estrellada antes del regreso.
Más avanzamos y más se ofrece
la variedad de la Vía Láctea,
como si no guardara secretos
ante ojos terrestres que componen
historias de luces y distancias.
El cinturón de Orión ordena
lo que promete escapar.
La oscuridad nos abraza cercana
y hasta parece guiar nuestros pies,

mientras pequeños destellos juegan
a confundirnos el espacio
en que avanzamos seguros
solo porque el ritmo nos apura a seguir.
O tal vez la oscuridad no es tal,
o la luz hace su camino de saltos
también en esta tierra.

II

Remota ante los ojos aunque
los recuerdos hablen de su cercanía.
Un halo sobre el azul visto
a miles de kilómetros en el oscuro.
El inicio de un viaje hacia el espacio
exterior y la cordura
o su falta. Un acto de devoción
fuera de órbita
sin testigos ni causas que no sean
la más profunda curiosidad por ver
qué hay más allá del que creíamos
límite de lo conocido.
Preguntas tras preguntas que se pierden
en una cadena que solo
promete la cuenta infinita de lo perseguido
en cada día que podemos narrar
o dejar que se desarrolle en un punto
imperfecto. Una vida diseccionada
por el tajo único de esa visión.
La Tierra escapándose de cualquier tiempo.
La imagen, en el origen de la luz,
del hogar al que no volveremos.

DIEGO L. GARCÍA

Nació en 1983, en Berazategui. Profesor en Letras. Entre sus publicaciones se encuentran: Fin del enigma, 2011, Hiedra, 2014, Ruido invierno, 2015.

*"toda la çiençia del mundo
está colgada de un fylo"*
*Ferrante Manuel, Cancionero de poetas antiguos
que fizo é ordeno é compuso é acopiló
el judino Johan Alfon de Baena, 1430 ca - 1445*

el hilo de la ciencia no puede
soportar el peso de las imágenes saturadas
la nieve del invierno / el blanco paisaje
nada hay posible más que lo dado / el agua
servida a quien no tiene sed / el hilo que cede
y deja caer la máquina que nombra
una realidad en serie / copia de sí misma / ahuecada
por las termitas de lo consciente
la máquina estalla contra el suelo / sus partes
quedan expuestas / un artefacto demasiado grande
para su monótono hacer / repetir el nombre
que el rey ha elegido
para ocultar su rostro

HERNÁN SCHILLAGI

Nació en 1976 en la ciudad de San Martín, Mendoza.
Profesor en Letras. Mundo ventana (2002); Pájaros de tierra (2007); Primera persona (2008); Ciencia ficción (2014).

EL ESPACIO EXTERIOR

buscamos sin suerte la cruz del sur en el verano
de un patio de provincia aparecen así las palabras
«meridiano» «coordenadas» «círculo polar» «astrolabio»
en fin navegantes telúricos de los doce tomos de la
enciclopedia salvat
que le hablan a la noche como a esas latas de conserva
perforadas
con un hilo anudado en el fondo para que del otro extremo
alguien reciba los temblores de nuestra desorientación
los errores sin límites que traspasan la resistencia de la
atmósfera
y llegan hasta el vacío más lejano y secreto

mientras sobre la parrilla dos pedazos de carne
lanzan señales de humo hacia el firmamento
y esperan la dentellada certera que los haga desaparecer
de la apacible faz de la tierra.

SANTIAGO SYLVESTER

Nació en Salta, 1942. Es abogado y miembro de la Academia Argentina de Letras. Entre sus publicaciones, Perro de laboratorio (1986), Café Bretaña (1994), Calles (2004), El reloj biológico (2007) y Los casos particulares (2014).

(el bosón de Higgs)

Aquí esta por fin la partícula de Dios: esperada como la voz del Mesias
o las instrucciones generales del ultimo dia:
ahora habita entre nosotros
después de que Copérnico, Galileo, Newton, Darwin
o la perspectiva sugerida por Einstein
nos dijeran que el camino real es éste: la ruta principal.

La materia organizada en carbono, pedazos de nada o velocidad,
en identidades alternativas con
su avalancha de efectos secundarios,
acaba de revelarnos el plan del universe, previo
a todo lo que podamos pensar, incluido el pensamiento.

Alguien, sabio y con oficio de precisión,
lo planteó de este modo: "si la respuesta es este mundo,
¿cuál es la pregunta?":
y aquí esta por fin
encontrada en este siglo que se hará notar: asentada en la

cuenta bancaria de la especie.

Pero
tanta certeza se escapa por las rendijas: ¡allá va! como un
buen argumento que no prueba mucho.

Yo sigo con afecto mi transcurso, cargo el origen: un juego
que se puede volver a diseñar:
y aquí voy, guardando siempre un secreto.

JAVIER CÓFRECES

Nació en Buenos Aires en 1957. Cursó estudios en la carrera de letras y es editor. Entre los libros de poesía: *Mar de fondo* (1994); *Ropa íntima* (1997); *El ojo de agua* (2001); *Venecia negra* (junto a Alberto Muñoz, 2003); *Canción de amor vegetal* (junto a Alberto Muñoz, 2006), *Tránsito* (2008), *Tigre* (junto a Alberto Muñoz, 2010) y *Los frutos del apetito* (junto a Eduardo Mileo, 2011).

DIMITRI IVANOVICH MENDELÉIEF (1834-1907) **LA TABLA ELEMENTAL**

En el siglo XIX
No había rusas célebres
Que deslumbraran al mundo
Con su belleza
Los Sharapova
Y los Kurnikova
Ni sospecharían
El destino mediático
De sus divinas descendencias
En Siberia
Una beldad tártara, María Korniloff
Criaba a un científico
La dicha de esa mujer
No se instalaría
En las tapas de Play Boy
Sino en el secreto orgullo
De darle vida a un profeta
Su hijo Dmitri determinaría

La existencia de elementos
Incomprobables hasta entonces
Y urdidos por su mente
Sólo para completar los huecos
De una lógica
Que respondía a un esquema periódico
Dmitri se sentó a esperar
De la conjetura
A la razón
Mediaban pasos que excedían
El rigor siberiano
Propio de reclusos y condenados
Capaces de imaginar
Un mundo cargado
de elementos ocultos
Que apenas se sospechan:
Eka aluminio
Eka silicio
Eka boro
Entre otros agujeros negros
Grisés, blanquecinos
O gaseosos
Mientras Dmitri esperaba
Bebió vodka
Leyó a Tolstoi
Fabricó pólvora sin humo
Escribió acerca de la unión del alcohol y el agua
Y descubrió los yacimientos petrolíferos de Bakú
Hasta que un día murió rendido
Ante las páginas de Julio Verne
Pasados los años las profecías se cumplieron:
Los elementos fueron hallados

La tabla periódica se llenó por completo
La lógica de Mendeleief
Estableció los principios
Que ordenarían para siempre la química:
“Las propiedades de los elementos
Son funciones periódicas
De sus pesos atómicos”.

JUAN PABLO BERTAZZA

Nació en 1983. Poeta y periodista. Periodista, conductor de televisión. Los que no hablan (2010); En base doble (2013); Calle Lavalle (2015).

DIVISIÓN POR DOS CIFRAS

Y una vez lo que dijiste
tenía relación con la charla
algo que no me acuerdo
es dividir por dos cifras

No podíamos los dos
no saber
quizás recordar sobre la marcha
birome, papel
inventar un número libre
un número sin manchas
ni cicatrices

Dividido por otro
de dos cifras
que no empiece con uno

Yo decía que era por la izquierda
vos empezabas por la derecha
todos esos años de aulas
y mañana
nos enseñaron lo que ahora
nos separa

La nostalgia de números periódicos
la inevitable confusión
de dividendos y divisores
la blanca pintura fresca
en que se convirtió nuestra memoria
el dominio moral
de la tecnología
el dominio letal
del domingo a la tarde

A propósito
a todo esto
el chasquido
de la calculadora
nos sigue dividiendo

JORGE AULICINO

Nació en Buenos Aires, 1949. Periodista y traductor. De su extensa obra: "Las Vegas" (2000); "Hostias" (2004); "Máquina de faro" (2006); "Cierta dureza en la sintaxis" (2008); "Libro del engaño y del desengaño" (2011); "El Cairo", (2015).

EL PERFECTO EXTRANJERO (ZAPPA-BOULEZ)

Bueno estar afuera como el gato
a quien el cielo y las estrellas
y las gasas del cielo y el ladrillo, la piedra
trabajados por las lluvias y el rocío,
y las colonias de hongos en las paredes,
los techos, la radiación de fondo,
incluyen en un enigma absoluto
-saben sus ojos por qué-.

Bueno estar adentro,
cerca de las sartenes, los libros, la mesa,
cabos de vela sobre frascos,
especias y sábanas,
la cafetera y la radio.
También esto lo sabe el gato.
Nada lo excluye y todo contiene,
de alguna forma,
un gato.

Nota: No sólo alude al tema musical de F.Zappa interpretado por P. Boulez, sino también a la paradoja del Gato de Schrödinger.

FERNANDO G. TOLEDO

Nació en San Martín, Mendoza, 1974. Licenciado en Comunicación Social. “Hotel Alejamiento” (1998), “Diapasón” (2002), “Secuencia del caos” (2006), “Viajero inmóvil” (2009) y “Mortal en la noche” (2013).

ANOCHECER

Sucede que nunca has sentido en tus ojos abiertos
La carga de la oscuridad, por eso es que tampoco
Te ha rozado el miedo. Podrías intentarlo: correr las
cortinas,
Probar el extraño aire de la luz ausente,
Sentir por primera vez que el corazón quiere huir
Pero sin ver el camino que tus pies están pisando.
¿Notaste cuánto pesa el color negro? Así será
Todo pronto. Ya el ciclo está cumplido.
Ya es tiempo del eclipse de seis soles.
Apenas hemos alcanzado a predecirlo,
Descubrir que llegaría, al fin, la ceguera,
Y ahora entenderemos lo más importante:
Si era mejor saberlo o acaso convenía
Seguir el camino del pasado, dejar que la primera sombra
Engullera al último sol y luego el planeta
Girara sin eje y se desangrase en un viejo fermento
Hirviente de noche, de locura, de fuego
Y de estrellas desesperadas.

a Isaac Asimov

inédito

PABLO QUERALT

Nació en Buenos Aires, 1955. Médico. Publicó varios libros de poesía entre ellos “Cansancio de lo escrito”, “La flecha de Agustín”, “Primer paso”, “Crack”, “Escribí mi nombre”, “Poema de la nieve”, “El padre”, “Late”, “Cocineros”, “Jazz”, “Perfume animal”, “La piscina”, “Ser y ser visto”.

HOSPITAL

Sala 15 ortopedia y traumatología,
en el páramo de la noche
el ronquido del hombre

mosquitos en su cama en la marea de su respiración
y el eco de los pasos
la enfermera con la jeringa llena

es el turno de la novalgina,

es el momento del alivio
donde su realidad se escapa con su sueño
en el chapotear de los pies
la sal que lo trae a la costa.

*

mano que sostiene la llave secreta de la cabeza
más allá del umbral
donde se ha pasado
y ya no se puede regresar

sin grietas en las neuronas

deseo de la pasión arrojada
como una piedra
contra el cristal del lago
con la fuerza secreta
de todo su peso mental
que quiere instaurar
un nuevo desorden.

ROGELIO RAMOS SIGNES

Nació en SanJuan, 1950. Periodista, editor. Reside en Tucumán desde hace años. De su extensa bibliografía: “Soledad del mono en compañía” (1994), “La casa de té” (2009) y “El décimo verso” (2011).

EL TROMPO

(Inédito)

Cuando jugaba a los trompos con mi padre
siempre me ganaba.
Yo ponía todo mi empeño
pero era muy corto de vista, y él
siempre me ganaba.
Mi trompo giraba plácidamente en la mano de mi padre
y su trompo se escapaba por entre mis dedos.
Yo ponía todo mi empeño pero quien ganaba era él.
Y reía, no burlándose
reía como a la espera de algo que no llegaba,
una explicación,
una deducción
que estaba al alcance de mis ojos
pero yo era muy corto de vista.
“Hay que mirar detenidamente”
me decía.
“Hay que mirar y sacar conclusiones”
mientras mi trompo bailaba en la palma de su mano
y él reía con sus dientes chiquitos

gastados por el tiempo.

Un día

tras una inolvidable clase de Física en el colegio
volví a casa y le pedí que enrollara el trompo.

Hacía más de cinco años que no jugábamos a eso
y mi padre me miró de una manera difícil de describir,
con cariño,

con satisfacción,

pero más que todo con alivio,

como diciendo “Ha llegado el momento.”

Mi padre era zurdo

(siempre lo supe, pero no deduje)

y enrollaba el hilo en sentido contrario a las agujas del
reloj,

por eso el trompo que él preparaba

se escapaba de mi mano torpemente diestra,

y no de la suya, astutamente siniestra.

La infancia es un despiadado campo de aprendizaje

donde las clases prácticas

se dictan fuera de horario.

PAULA GIGLIO

Nació en Córdoba, 1988. Licenciada en Filosofía. “Ella, naturaleza” (2012) y “En el cuerpo” (2016).

GRAVEDAD

Pareciera que respondemos
a los vicios de la naturaleza.
Algo se cae y alguien lo levanta:
es un instante.
De lo contrario, la gravedad se ensaña
con el vaso de vidrio,
aunque después se arrepiente
y nos deja pegar los zapatos al piso
también la escoba
y todos los vidriecitos quietos
a la espera de las leyes de movimiento.

ANDREA OCAMPO

Nació en Buenos Aires, 1968. Vive en Rosario, desde 1972. Coordinadora talleres de escritura creativa. Conductora de programas culturales. “Lo bueno breve” (1998); “Dale brazos” (2001), “Góndola” (2011).

NEWTON

El hombre apartaba los vasos del borde de la mesa.
La mesa giraba, giraba yo. Orbitando la cena,
la escena: mi pollera el mantel de otros manjares
que no se servirían esa noche. Hacia el centro seguro
empujaba el hombre con decisión los vasos.
Lo escucho, lo escuché, explicarme en detalle
razones de vectores y cuerpitos transparentes.
No era ese el hombre que buscaba pero hagamos
como si fuera como si la mesa fuera
viento concéntrico disco de vinilo calesita.
Sorbiendo al centro mismo de los vasos
y el aliento del miedo espumando sus frágiles bocas.
Mis esfuerzos por desordenar el servicio resultaron inútiles.
Y volví a la calle antes del café.
El hombre apartaba los vasos del borde de la mesa.
¿Sabría que de las dos fuerzas
que atraen los objetos hacia un centro,
una es cierta y la otra es imaginaria?
La real tropieza con su paso y lo detiene. La imaginaria
enlaza su vida a los objetos. Por suerte, afuera,
el cielo resplandece en su gran fiesta de cristales rotos.

ABEL ROBINO

Nació en Pergamino, provincia de Buenos Aires, Argentina. Artista plástico. Desde 1982 reside en Francia. Ha publicado: “Obsesión” (1978); “Las especies de la noche” (1982); “El estado de la quietud” (1986); “Hiel por hiel” (1997); “Poemas” (2004); “Burundanga” (2013) y “Esa sequedad que fluye”, inédito

2 CM³

Leí, alguna vez, que entre los experimentos de la ciencia había un recipiente lleno de 2 cm³ de agua destilada, al cual, se ha practicado gracias a manoseos a puerta cerrada, un canal minúsculo por donde fuga cada segundo una molécula del fluido domesticado.

Si todo este protocolo fuese posible, el recipiente quedaría vacío en apenas cien años.

Otra estafa, que apunta a convencer los profanos, de un drenaje suplementario citando a mitin en las profundidades de un dedal de costurera .

BIBLIOGRAFÍA

- ABRAMS, M.H. *El espejo y la lámpara*. Barral Editores, Barcelona, 1975 (edición Oxford University Press, London, 1953).
- AGAMBEN, Giorgio. *El final del poema. estudios de poética y literatura*. Adriana Hidalgo editora, Buenos Aires, 2016.
- BADIOU, Alain. *Filosofía del presente*, Libros del zorzal, Buenos Aires, 2005.
- BALL, Philip, *Curiosidad. Por qué todo nos interesa*. Editorial Turner, México, 2014.
- BLANCO LASERNA, David. *Einstein: la teoría de la relatividad. El espacio es una cuestión de tiempo*. RBA, Buenos Aires, 2014.
- BLANCO, Mariela. *El angel y la mosca. Las poéticas de César Fernandez Moreno, Joaquín Giannuzzi y Alfredo Veiravé*. Eudem, Mar del Plata, 2011.
- BOHM, David. y PEAT, David. *Ciencia, orden y creatividad: las raíces creativas de la ciencia y la vida*. Editorial Kairós, Barcelona, 1988.
- BORJA MENÉNDEZ, *La poesía es una ciencia: Poética Modernista, Ocultismo y Revolución científica en la Inglaterra eduardiana* en línea en:
<http://www.waikato.ac.nz/fass/experimentalpoetics/>
- CASARES SERRANO, Antonio D. “El Tiempo y la Hipótesis”, en *A Parte Rei* Nro. 35.
- CHALMERS, A.F. *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?*. Madrid, Siglo XXI, 1982.
- COLE, K.C. *El universo y la taza de té. Las matemáticas de la verdad y la belleza*. Barcelona, Ediciones B, 1999.
- CORBALÁN, Fernando. *La proporción áurea. El lenguaje matemático de la belleza*. RBA, España, 2010.

- CORTAZAR, Julio. *Imagen de John Keats*. Alfaguara, Madrid, 1996.
- COSERIU, E. *El hombre y su lenguaje*. Madrid, Gredos, 1977.
- CROCE, Benedetto. *La Poesía*. EMECÉ, Buenos Aires, 1954.
- DE SEMIR, Vladimir. *Decir la ciencia. Divulgación y periodismo científico de Galileo a Twitter*. Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona, 2015.
- DAWKINS, Richard. *Destejiendo el arco iris*. Tusquets, Barcelona, 2013.
- EAGLETON, Terry. *Cómo leer un poema*. Akal, Madrid, 2010.
- ECO, Umberto. *La búsqueda de la lengua perfecta en la cultura europea*. Crítica, Barcelona, 1999.
- ELÍAS, C. *La razón estrangulada. La crisis de la ciencia en la sociedad contemporánea*. Debate, Barcelona, 2008.
- ENZENSBERGER, Hans Magnus. *Los elixires de la ciencia. Miradas de soslayo en poesía y prosa*. Madrid, Anagrama, 2002.
- EVANS, Ifor. *Literature and Science*. London: G. Allen & Unwin, 1954.
- FERNÁNDEZ-RAÑADA, A. *Los muchos rostros de la ciencia*. Ediciones Nobel, Oviedo, 1995.
- FERRATER MORA, José. *Diccionario de Filosofía*. Ed Sudamericana, Bs.As, 1965.
- FEYNMAN, R.P. *Qué significa todo esto*. Ed. Crítica, col. Drakontos, España, 2014.
- *El carácter de la ley física*. Tusquets, Barcelona, 2000.
- *El placer de descubrir*. Editorial Crítica, c. Drakontos. España, segunda edición, 2004.

- GENTILE, Nélica. *La tesis de la inconmensurabilidad*. Eudeba, Buenos Aires, 2013.
- GOULD, Stephen Jay. *Érase una vez el zorro y el erizo, Las humanidades y la ciencia en el tercer milenio*. Ed. Crítica, col. Drakontos, España, 2004.
- GOLOMBEK, Diego (Comp.) *Demoliendo papers. La trastienda de las publicaciones científicas*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2006,
- GUTIÉRREZ RODILLA, B.M. *La ciencia empieza en la palabra. Análisis del lenguaje científico*. Barcelona, Península, 1998.
- HEATH-STUBBS, John y SALMAN, Phillips. *Poems of science*. Penguin Books, London, 1984.
- HOLMES, John. *Science in modern poetry: new directions*. Ed. Liverpool: Liverpool University Press, 2012.
- HOLTON, Gerald. *Ciencia y anticiencia*. España: Nivola, 2003.
- HOYUELOS, Miguel. *Física manifiesta II*. Eudem: Mar del Plata, 2011.
- HUXLEY, Aldous. *Literatura y Ciencia*. Ed. Sudamericana, Bs.As, 1979, 2ª ed.
- JURDANT, Baudouin. *Imposturas científicas. Los malentendidos del caso Sokal* (1era edición). Madrid: Universitat de València, 2003.
- KRIEGER, Peter (Ed). *Arte y ciencia. XXIV Coloquio internacional de historia del arte: Estudios de Arte y Estética*, 53. México Instituto de Investigaciones Estéticas, Universidad Nacional Autónoma de México, IIE-UNAM 2002.
- KUHN, T. *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica, 1971.

- LAGMANOVICH, David. "Haiku, poesía y ciencia" en *Discursos poéticos. Escritos de la frontera/2*. Ediciones del rectorado Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán, 1998.
- LAUGHLIN, R. B. *Un universo diferente*. Madrid: Katz Editores, 2007.
- LÉVY-LEBLOND, J. M. *La piedra de toque: la ciencia a prueba*. México: Fondo de Cultura Económica, 2006.
- LIGHTMAN Alan. *El universo accidental*. Ediciones Intervención Cultural, España, 2013.
- MALIA, Jesús. *Poetas (primera antología de poesía con matemáticas)*. Editorial Amargord, Colección pi de poesía, 2011, Madrid.
- MARCH, Robert H. *Física para poetas*. Siglo XXI, México, 2004.
- MARRASE PEÑA Josep Manel. *La belleza de las matemáticas*. Plataforma, España, 2016.
- MEDINA, M. y SANMARTÍN, J. (eds.), *Ciencia, tecnología y sociedad. Estudios interdisciplinarios en la universidad, en la educación y en la gestión pública*. Barcelona, Anthropos, 1990.
- MOLEDO, Leonardo y OLSEZEVICKI, Nicolás. *Historia de las ideas científicas. De Tales de Mileto a la máquina de Dios*. Editorial Planeta, Bs.As., 2014.
- NAVARRO FAUS, Jesús. *Heisenberg. El principio de incertidumbre. ¿Existe el mundo cuando no lo miras?*. RBA, Buenos Aires, 2012, pág. 59.
- NAYDLER, J., *Goethe y la ciencia*. Biblioteca de Ensayo, Siruela, Madrid, 2002.
- NÚÑEZ ESPALLARGAS, José María. *La Ciencia en la Poesía. Antología de la Poesía científica española del Siglo XIX*. Ed. Nivola, España, 2008.

- PICARDO, Osvaldo. *Poesía de Pensamiento. Una antología de Poesía Argentina*. 2da. ed. Endymion, Madrid, 2015.
- PRIGOGINE, Ilya y STENGERS, Isabelle. *La nueva alianza. Metamorfosis de la ciencia*. Alianza, Madrid, 1990.
- RICOEUR, P. *La Metáfora Viva*. Traducción de Agustín Neira, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1980.
- RIVADULLA, Andrés. “Metáforas y modelos en ciencia y filosofía”, en *Revista de Filosofía*, Vol 31, Nro 2, Madrid, 2006, pag. 189-202.
- ROBERTS, R.M. *Serendipia. Descubrimientos accidentales en la ciencia*. Alianza Editorial, Madrid, 1989.
- ROITMAN, M. y GONZÁLEZ, P. (coords.). *La formación de conceptos en ciencias y humanidades*. Sequitur, 1999.
- ROSSI, P. *Las arañas y las hormigas. Una apología de la historia de la ciencia*. Barcelona: Crítica, 1990.
- SANTANA, Maria Helena. “Breve historia de un (des)entendimiento: la ciencia y la literatura en el devenir” en *Tropelías. Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, Nro: 25 (2016).
- SERRANO CUETO, J.M. *De lo fantástico a lo real (diccionario de la ciencia en el cine)*. Edit. Nivola, España, 2003.
- SNOW, C.P. *Las dos culturas y la revolución científica*. El libro de Bolsillo, Alianza Editorial, Madrid, 1977.
- SOKAL, A. y BRICMONT, J. *Imposturas intelectuales*. Paidós, Buenos Aires, 1999.
- SOLÍS, C. *Robert Boyle. Física, química y filosofía mecánica*. Madrid, Alianza, 1985.

- STRATHERN, P. *El sueño de Mendeleiev. De la alquimia a la química*. Siglo XXI Editores, Madrid, 2000.
- VVAA. *Diccionario esencial de las ciencias*. Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Ed Espasa Calpe. Madrid: 2000.
- VVAA. *Explorando el mundo. Poesía de la ciencia*. Antología Selección de Miguel García-Posada. Gadir Editorial. Madrid, 2006.
- WAGENSBERG, J. *La rebelión de las formas*. Tusquets, Barcelona, 2004.
- WILSON, E.O. *Consilience, La unidad del conocimiento*. Galaxia Gutenberg, Barcelona, 1999.